

Sobre las labores agrícolas tradicionales en Albolote

Sobre las labores agrícolas, ¿qué nos puede contar Manuel?

Mira, yo he segado tabaco; he arrancado lino; he segado cáñamo; me he metío en las albercas, porque aquí había un cortijo que se dedicaba don Antonio Ramírez, en la Inquisición, un cortijo que le llamaban la Inquisición... Ese hombre se dedicaba a... tenían unas albercas y recolectaban el lino, lo cocían en esas albercas de agua, lo cocían el lino, lo sacaban, lo ponían a secar y entonces pues lo metían en unas máquinas y lo despajaban el lino, lo ponían y lo dejaban ahí en ese cortijo, en esa... pa que la fábrica de tela, vinieran por él y se lo llevaran pa la fábrica de tela. Y en Albolote y en Peligros, el lino era uno de los productos agrícolas más importantes, ¿no es así?

Exactamente, exactamente. Peligros que está junto a la Inquisición y mucha gente de Peligros y también de Albolote... y daba mucho trabajo ese...

¿Y la faena del tabaco?

Pues la faena del tabaco era pues que... Mira que te digo, primeramente el tabaco se cogía... Es una planta que se cría en unos viveros... la planta se cría en unos viveros, se coge la planta y se va poniendo en el terreno, en los arroyos. Y luego esa planta crece, se corta, se siega como yo digo, y se lleva a unos secaderos y se van colgando pa que se seque ese tabaco. Luego ese tabaco, esas manillas, esas matas de tabaco se van deshojando, se les vas quitando las hojas y se van haciendo, digamos paquetillos, manillas, que le decimos nosotros. El manilleo, elaborarlo, y después pues ya se hacen fardos, se hacen bultos y se llevan a la fábrica y ya en la fábrica lo elaboran, lo pican y lo elaboran, que yo ya de eso no entiendo. Pero que así lo hacíamos.

Ahora será muy distinto, ¿verdad?

Te voy a decir una cosa, estos trabajos que yo te puedo decir es trabajo de antiguamente cuando no había tantas máquinas, que no había máquinas. Lo mismo que cuando llegaron aquí las máquinas de segar. En el cincuenta, quizás, no habrían llegado todavía las máquinas aquí a Andalucía. Quizás llegarían después las máquinas a Andalucía y todo se hacía a mano: se escardaba, se segaba, se ablientaba... (...) No todas las personas saben ablientar, porque hay que echar la paja al aire y ese aire que viene, ese aire... pues mientras que no haya ese aire... ¿Solo se ablienta el trigo? El trigo y la cebada, y todo lo que es de semilla, pues echar la paja y el aire se llevaba la paja pa un lao y el trigo iba cayendo a otro. Pero claro, hay que saber echarla patrás pa que el aire se lleve una cosa y no se lleve la otra. ¿Qué quieres que te diga más del ablientao? Que hay que saberlo hacer.

(...)